TU NO TE HAS IDO.

Como un manojo de hermosas rosas y capullos plenos de ilusiones te has marchado a un viaje sin retorno y nos hemos quedado en la soledad de un invierno, de eterna duración.

Te has ido, en la fuerza del verano y sin embargo, desde ese momento, vivimos ateridos por el frío que genera cada día, el desconcierto, la tristeza y la permanente sensación de necesitarte cada día. De necesitar de sentir esa mano tuya sobre el hombro acompañada siempre de esas palabras llenas de calor, de cariño, de amistad y que rezumaban optimismo ante la vida.

Una vida, que no ha sido justa contigo y que muy pocas cosas te ha brindado, en relación a tus merecimientos y a tu resignación al saber aceptar siempre y sin un mal gesto ni reproches, tus enfermedades, y las injusticias, que se cebaron en ti, precisamente por ser una persona buena y dotada de una enorme sensibilidad y capacidad de entrega hacia los demás.

Desde este frío invierno, esperamos impacientemente una primavera, que no volverá, pero ha quedado tu recuerdo y por eso no te has ido. Tú nunca te irás, aunque no podamos compartir contigo la cotidianeidad del día a día.

Son los caprichos de la vida, que tal vez no supo entenderte y esperar un poco más para que pudieras realizar tantos y tantos proyectos, que habrías de realizar para alegría de todos .

La vida ha truncado una esperanza continua y te ha llevado. Te has ido, soñando con el viento.

Desde entonces, siento la dureza despiadada de la tristeza y de mis ojos, caen lágrimas lentamente, pero de forma continuada.

Ya no consigo vivir en plenitud, porque el dolor se ha instalado en mi corazón, aunque sigue latiendo al ritmo de ese amor,que siempre será para ti aunque estes en otro lugar.